

Aportes para la lectura de las realidades subregionales (3)

Gloria Amparo Alzate Castaño
Directora Territorial de Conciudadanía
gloriaalzate@conciudadania.org

La subregión del Suroeste Antioqueño se encuentra localizada entre las vertientes de las cordilleras central y occidental que conforman el cañón del río Cauca y la cuenca del río San Juan. Distribuidos en cuatro zonas, hacen parte de ella 23 municipios. En la zona del Sinifaná están Amagá, Angelópolis, Fredonia, Venecia, Titiribí; en la del Penderisco, Betulia, Concordia, Salgar, Urrao; en la zona de San Juan, Andes, Betania, Ciudad Bolívar, Hispania, Jardín; y en la de Cartama, Jericó, Pueblo Rico, Tarso, Montebello, La Pintada, Santa Bárbara, Támesis, Valparaíso y Caramanta.

Su extensión es de 6.513Km². Cuenta con una población de 374.520 habitantes (50.88% son hombres y 49.12% mujeres). Del total de la población, el 54.25% está ubicada en la zona rural y el 45.75 en la cabecera municipal.

El 76.86% del total de la población se encuentran en nivel 1 y 2 del SISBEN y el 77.5% tienen cobertura de salud, de la cual sólo el 20.3% accede a la salud por el régimen contributivo.

Potencialidades para el desarrollo de la subregión

El Suroeste Antioqueño cuenta con cuatro cuencas que le confieren características físicas, bióticas y antrópicas diferenciadas: la cuenca del río Cauca; la del río San Juan; la Carbonífera de la Sinifaná y la del río Atrato de la que hace parte, básicamente, el municipio de Urrao.

El Atrato, el San Juan y el Cauca la dotan de un potencial hídrico importante, aunque muy afectado por la producción agrícola y minera. Además, cuenta con el páramo de Frontino, en Urrao, a 4.080m sobre el nivel del mar. Presenta una gran variedad de suelos clasificados en cuatro zonas según la actividad económica: en primer lugar la zona cafetera, le sigue la ganadera, luego la carbonífera y, por último, la de economía diversificada.

La producción agrícola más importante es el café con un área cultivada en la subregión de 64.567 hectáreas, según las Estadísticas por Consenso de la Secretaría de Agricultura de Antioquia para el 2000; luego están el

plátano y la caña panelera; también los frutales, cultivos de hortalizas, yuca, papa y maíz. Para la comercialización de sus productos cuenta con empresas de economía solidaria fuertes.

En parques naturales nacionales, reserva natural y reserva forestal protectora, la región tiene aproximadamente 32.000 hectáreas con gran riqueza ambiental y biológica, que permiten además el desarrollo de actividades de ecoturismo. Además del Parque Natural Las Orquídeas en el Municipio de Urrao, en la subregión se encuentran también los Farallones del Citará, un área de reserva con una extensión de 17.309 hectáreas ubicada por encima de los 2.400m sobre el nivel del mar en los municipios de Andes, Ciudad Bolívar y Betania.

La articulación vial con Medellín es muy importante, con mayores posibilidades de conexión vial con el Área Metropolitana del Valle del Aburrá que a nivel intrarregional.

El suroeste cuenta con instituciones que prestan el servicio de educación superior, bien sea en forma presencial o por convenios; algunas de ellas son la Universidad de Antioquia y la Pontificia Bolivariana, la Escuela Superior de Administración Pública, el Tecnológico de Antioquia y la Fundación Universitaria Luis Amigó. Cuenta además con dos ciudadelas educativas (centros de encuentro cultural para la región) ubicadas en la cuenca del San Juan y en la del Penderisco.

Existe una gran riqueza patrimonial: 29 bienes han sido declarados de interés cultural a nivel nacional. Igualmente tiene centros urbanos representativos, museos y 6 municipios con inventario arqueológico.

Además existe, dentro de su patrimonio cultural, un grupo importante de asentamientos indígenas de Emberá-Chamí: La Mirla en el municipio de Támesis, el Resguardo Marcelino Tascón (predio La María) en Valparaíso, Vereda Lourdes (predio La Marina, sin territorio) en Pueblorrico, el Resguardo Cristianía en Jardín, el Resguardo La Sucia (en trámite) en Ciudad Bolívar, y Valle de Perdidas, Cruces/Andabú y Playón en Urrao.



Su institucionalidad pública es amplia, fuerte y legítima. La Federación Nacional de Cafeteros y los comités de cafeteros que integran a todos los productores interesados en mejorar las condiciones de producción y comercio y elevar la calidad de vida de los campesinos/as, junto al Encuentro de Dirigentes del Suroeste Antioqueño, se presentan como elementos de una unificación regional que trasciende los límites municipales. También existe una organización subregional de mujeres.

Aunque con dificultades, en la subregión se han desarrollado procesos de participación ciudadana como las asambleas constituyentes o comunitarias que permiten la concertación entre sociedad civil y Estado local para la gestión del desarrollo municipal. También se ha venido gestando, lentamente, un espacio de encuentro de sobrevivientes del conflicto armado denominado Mesa Subregional de Víctimas, proceso en el cual las Promotoras de Vida y Salud Mental (PROVISAME) han tenido mucha incidencia.

Retos para sus ciudadanos/as

Conocimiento y apropiación por parte de ciudadanos/as de los recursos naturales con los que cuenta la subregión; es una prioridad urgente para que estos bienes públicos no sean apropiados por intereses particulares que luego excluyan a la población de sus beneficios.

Superación de los altos niveles de pobreza que tiene la subregión. Actividades como la ganadería significan grandes latifundios y concentración de la tierra en pocas manos, negando la posibilidad a pequeños campesinos de acceso a la tierra para sus cultivos. Igualmente los procesos de explotación minera no garantizan condiciones dignas de vida para la población, esto sin contar con los problemas sociales asociados a esta actividad como la drogadicción y el alcoholismo. Se hace necesaria la diversificación de las actividades productivas para la generación de fuentes de ingresos en las regiones cafeteras en el mediano y largo plazo.

La actividad agrícola, ganadera y minera genera problemas ambientales que es fundamental atender para que su impacto se minimice, pues ponen en riesgo las riquezas hídricas, forestales y ambientales con las que cuenta la subregión.

Articulación e identidad subregional que posibilite el análisis y tratamiento adecuados a problemas supramunicipales fundamentales y a los posibles impactos negativos de los macroproyectos que favorezcan la concertación de los diferentes sectores y actores institucionales, con el fin de lograr un compromiso social en la región.

Asumir como prioridad una educación de calidad y pertinencia para las demandas de la población y los procesos económicos que allí se desarrollan.

Articulación de los centros urbanos, ya que éstos se comportan como núcleos que no complementan funciones. Las limitaciones en la red vial son la principal carencia en la integración de la región con el resto del territorio.

Atención diferenciada a la población indígena para su inclusión. Al igual que visibilización y atención a las víctimas del conflicto armado.